Susana Martínez camina junto a su hermana a la fiesta republicana. I AP

Carlos Fresneda | Nueva York

La republicana Susana Martínez, de 51 años y nacida en El Paso (Texas), se ha convertido en la primera gobernadora latina de Estados Unidos, tras imponerse a la demócrata Diane Denish en estado de Nuevo México.

Martínez, ex fiscal del condado de Doña Anita, ha logrado **un insólito triunfo** con su política de 'mano dura' contra la inmigración, en un estado donde el 45% de los dos millones de habitantes tiene sangre latina. La candidata fue 'bendecida' en su día por Sarah Palin y en sus mítines políticos ha alabado la labor de "los patriotas del Tea Party".

La republicana sucede en el cargo al también latino (y demócrata) Bill Richardson, ensombrecido en la recta final de su mandato por la corrupción.

Susana Martínez, **bautizada de joven como la 'abogadita'** por su propia abuela, convirtió precisamente la campaña electoral en un personalísimo duelo (en inglés) con Bill Richardson, a quien llegó a retar a un debate televisivo. Diane Denish, hasta ahora vicegobernadora demócrata, se vio lastrada por los últimos escándalos políticos.

En declaraciones a El Mundo, dos semanas antes de su victoria, Martínez admitió que sentía un **doble orgullo "como mujer y latina"** en el caso de llegar a gobernadora, y prometió luchar por las mujeres (la violencia doméstica ha sido uno de sus campos de batalla) y por los niños de Nuevo México.

Una de sus primeras medidas, anunció, será dejar sin efecto la ley que ha servido para proporcionar el carné de conducir a 50.000 inmigrantes indocumentados en Nuevo México. "Nuestro estado no se puede convertir en un santuario para los ilegales", declaró. "Vivimos al otro lado de la capital mundial del crimen y no dudaré en aplicar la ley".